

**SARA GÓMEZ MARTÍN**  
CONSEJERA DE LA REAL ACADEMIA DE INGENIERÍA

# “Nos rodea la tecnología pero nadie sabe bien quién la hace”

Cuando la Informática era una licenciatura un 40% de sus alumnos era mujer; ahora que se ha convertido en ingeniería el porcentaje ha caído al 11%. Sara Gómez hablará hoy en Pamplona de fenómenos como ése

**JESÚS RUBIO**  
Pamplona

Sara Gómez Martín es consejera en la Real Academia de Ingeniería y dirige el proyecto Mujer e Ingeniería, que trabaja para despertar las vocaciones científicas en niñas y mujeres. Hoy abre el curso de verano que ha organizado la UNED para abordar la visibilidad de las mujeres investigadoras y tecnólogas.

**Habla en su conferencia de la aventura de la mujer ingeniera en un mundo masculino. ¿Para tanto es?**

Es una aventura por las mujeres ingenieras somos minoría, y tenemos que acostumbrarte a otros entornos, que no son de nuestro sexo. No pasa nada, no tiene ventajas, pero sí es una aventura.

**¿Por qué esa poca presencia de la mujer en ingeniería?**

Vamos a peor. En los años 80 cuando esos estudios no se llamaban ingenierías y eran una licenciatura, como la de Informática, había casi un 40% de mujeres. Los estudios eran los mismos, la transmisión de conocimientos era la misma, pero ahora que es ingeniería estamos en una media

de un 11%. ¿Por qué? Es un problema cultural, estructural y complejo, que necesita soluciones quirúrgicas. Estoy convencida de que la palanca es la educación. Hay que empezar a sembrar desde que las niñas son pequeñas. Y también con los niños, porque las carreras de ingenieros, en general, van a la baja. Sin embargo, no hay ninguna razón por la que a una mujer no le interese algo como la informática, que nos rodea a todos.

Estamos en la era digital, claro. Lo que pasa es que estamos cometiendo errores atroces en la estructura del sistema educativo. No hemos sido capaces de crear un pacto de estado de mínimos. Utilizar la formación y la educación como moneda de cambio es una barbaridad. Eso nos lleva a que en nuestro sistema universitario el noventa y tantos por ciento de los estudiantes que hacen el grado de maestro son mujeres. Hay un sesgo de sexo clarísimo. Pero además, la formación que se da en matemática y física a esos alumnos es casi inexistente. Les enseñan la didáctica de la cosa pero no la cosa y para saber enseñar algo primero hay que saber el algo. En segundo lugar, desde los medios de comunicación y la pro-



La directora del proyecto Mujer e Ingeniería, Sara Gómez.

pia sociedad se manejan modelos perniciosos y estamos etiquetando a niños y niñas en determinadas profesiones. Si a nuestros niños y niñas no les explicamos las matemáticas y la física, ninguno de ellos podrá ser ingenieros.

**¿Qué se hace mal para que haya niños que lleguen a odiar la física y las matemáticas?**

Los profesores no tienen la culpa, tienen un mérito atroz. Tienen un enorme reto que abordan como pueden. Lo que podemos es reclamar a quien toma decisiones. También hay que cuidar los mensajes que damos en la propia familia sobre este tipo de disciplinas. Si un niño de 5 o 6 años está oyendo determinados mensajes, los incorpora. Es un problema tremendo, porque casi un 70% de los empleos que se van a generar tendrán que ver con materias STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas, por sus siglas en inglés). Estamos generando una disfunción atroz.

**¿Hacen daño series de televisión o ficciones que muestran al científico como un friki?**

Esos estereotipos perjudican muchísimo. Los científicos parecen tener problemas de relación social, a veces incluso de higiene. Generan rechazo, pero es que son

falsos. Lo que hay que hacer no es cambiar el modelo para contrarrestar el estereotipo. Basta con descubrir la realidad, descubrir que los ingenieros somos gente normal, que no tenemos dos cabezas, que sí tenemos vida social, que nos casamos, tenemos hijos, como cualquier ser humano. No somos asociales. Basta con mostrar la realidad. No hay que inventarse nada.

**Que los niños tengan referencias científicas cercanas, en la familia por ejemplo, es algo que lleva tiempo.**

Es una carrera de fondo. Cuando era vicerrectora de la Universidad Politécnica de Madrid, en los años 2012 o 2014, notamos que había menos alumnos. Al mirar el problema, nos dimos cuenta de que el mensaje de quienes somos los ingenieros no llega. Somos los grandes desconocidos. Estamos rodeados de tecnología, pero no se saben quién la hace. Empezamos a hacer labores de divulgación social de la ingeniería, y nos dimos cuenta de que llegábamos tarde. Teníamos que bajar la edad de a quienes nos dirigimos. Hay estudios que dicen que este discurso de normalidad tiene que empezar a oírse a los 5-6 años, porque ya esta edad empieza a hacerse roles.

## EL CURSO

### HOY

17 h. **La aventura de la mujer ingeniera en un mundo masculino.** Por Sara Gómez, consejera de la Real Academia de Ingeniería.

18.30 h. **Matemáticas y matemáticas: la ecuación funciona.** Por Marta Macho, editora del blog *Mujeres con ciencia*.

### MAÑANA

17 h. **Historia y presente de las astrónomas y astrofísicas españolas.** Por Eulalia Pérez, profesora del CSIC.

18.30 h. **Las pioneras españolas en el Instituto Nacional de Física y Química.** Por Carmen Magallón, presidenta de la Liga de la Mujer por la Paz y la Libertad.

### EL MIÉRCOLES

17 h. **Respecto a la situación de las mujeres en la arquitectura como profesión.** Por Inés Novella, investigadora del proyecto Trigger.

18.30 h **La situación de la mujer en la era digital.** Por Mónica Melle, de la Universidad Complutense de Madrid.

## Infancias

**ETCÉTERA**  
Tomás Yerro



**E**N un plis plas hemos cambiado de Gobierno, de ministro de Cultura, de entrenador de la selección española de fútbol y del Real Madrid. Casi a la desesperada, el PP ha iniciado la guerra de las rosas o de los tacones. Solo los independistas catalanes persisten en lanzar su ariete contra el

Estado, ahora encarnado en el rey Felipe VI. Rusia 2018 sigue produciendo una montaña rusa de emociones colectivas. Con su joven e inmensa carga de dolor, sufrimiento y sueños, los boricos Aquarius y Lifeline y numerosas pateras anónimas siguen sacando los colores a la vieja Europa mientras Salvini se jacta de sus triunfos xenófobos y racistas. Enjaulados, los hijos de inmigrantes ilegales en U.S.A. certifican una de las más básicas y crueles desigualdades de nuestro tiempo. Para sorpresa de propios y extraños, La Manada vuelve a sus lares sevillanos.

Necesito oxigenarme, de momento, con sensaciones más placidas. Tengo a mano el poemario Los versos que no borré. Su autor, Javier Horno Gracia (Pam-

plona, 1971), dispone de un amplio teclado profesional: filólogo, actor, adaptador y director teatral, cantante, violinista y profesor de música y lengua y literatura españolas. En un tono menor, recatado, el poeta nos sumerge en algunos de los misterios de la condición humana, tales el paso del tiempo, el sentido y sinsentido de la vida, el amor, la infancia, la familia, la naturaleza, las virtualidades del lenguaje literario, etcétera. Alérgica al sentimentalismo, el hermetismo y la cursilería, su dicción, servida con una musicalidad tenue y envolvente, discurre por una senda de hondura, sencillez y naturalidad encaminada a la expresión de retazos esenciales de vida mediante la belleza verbal.

Cuando creía haberme aislado

del ruido mediático y social, me sumerjo en varios poemas de Horno que me trasladan, sin pretenderlo, al fenómeno de los refugiados e inmigrantes. Me pregunto qué pensarán tantos niños latinoamericanos y subsaharianos del siguiente verso: [De pequeños] “Éramos felices sin saberlo apenas”. O de estos otros: “... mi infancia aún late, que de la mano / me lleva hasta el parque para ver / mis huellas blancas, en el mundo, a salvo”. ¿Qué objetos e ilusiones guardará el “Cajón de niño”, el de tantos peques varados a la intemperie en condiciones inhumanas? Cada vez la infancia es menos paraíso, al menos para muchísimos desheredados y perseguidos. Avergonzados, nos tapamos los ojos para no verlos.

## Se amplía el aforo de la obra 'Gris/Mar' en el Festival de Olite

Tras la puesta a la venta de las entradas para la 19ª edición del Festival de Teatro de Olite el pasado 12 de junio, el certamen navarro ha ampliado el aforo de la obra *Gris/Mar*, de La Caja (el 20 de julio), que se representará en el Salón del Rey. El aforo pasa de 40 a 80 localidades en las sesiones previstas para el 20 y 22 de julio. El resto de funciones en el Palacio Real de Olite se mantendrá en 40 localidades: *Como las cenizas para el fuego*, de Iralei Teatro, en la Sala de Arcos (grada); *La Trobairitz* Beatriz de Día, de Montse Zabalza, en el Salón del Rey (sillas); *Tres tristes tigresas*, de Atikus Teatro, en el Patio de la Morera (sillas); *Polvo serán... mas polvo enamorado*, de La Nave, en la Sala Excavaciones (de pie).

